

Túnez: Los defensores de los derechos humanos, principales objetivos de la represión

A Amnistía Internacional le preocupa hondamente la escalada sin precedentes del hostigamiento y la intimidación de los defensores de los derechos humanos tunecinos, y solicita a las autoridades que pongan fin a esta represión.

«Los ataques que diariamente sufren los defensores de los derechos humanos suponen una flagrante violación de las obligaciones de derechos humanos ratificadas por Túnez», ha manifestado la organización, que ha añadido: «Los defensores de los derechos humanos, sometidos desde hace mucho tiempo a todo tipo de hostigamientos, son actualmente los principales objetivos de una campaña cada vez más implacable encaminada a intimidarlos y silenciarlos».

La suspensión de las actividades de la Liga Tunecina de Derechos Humanos y el cierre de sus oficinas a finales de noviembre de 2000 marcaron el inicio de esta nueva campaña. Desde entonces, las fuerzas de seguridad han impedido que se celebren todas las reuniones de los dirigentes y los miembros de la Liga, tanto en la capital como en otras ciudades, y se han iniciado acciones judiciales contra su presidente, Mokhtar Trifi, y su primer vicepresidente, Slaheddine Jouchi. En los últimos días, Anouar Kousri, miembro del comité ejecutivo de la Liga y presidente de su sección de Bizerte, ha sido objeto de vigilancia y hostigado de forma especialmente amenazadora.

Durante las últimas semanas, miembros de las fuerzas de seguridad han agredido a varias mujeres por participar activamente en asociaciones civiles. El 13 de marzo, Khadija ChJrif, dirigente de la Asociación Tunecina de Mujeres Demócratas y miembro del Consejo Nacional para las Libertades en Túnez, fue agredida al salir de un tribunal de la capital por unos agentes de las fuerzas de seguridad que le arrebataron sus documentos. Días antes, el 1 de marzo, Khadija ChJrif había sido golpeada e insultada delante de la sede del Consejo por unos agentes de las fuerzas de seguridad que también agredieron a Sihem Ben Sedrine, portavoz del Consejo, e impidieron que se celebrara una reunión de la organización.

Poco antes de este incidente, el 22 de febrero, Naziha Boudhib, miembro de la Asociación Tunecina de Mujeres Demócratas y del jurado que concede el premio de Derechos Humanos de la Asociación Tunecina de Jóvenes Abogados fue agredida por unos agentes vestidos de civil, que confiscaron los documentos del jurado.

«Estas prácticas chocan frontalmente con el compromiso, repetido sin cesar por las autoridades tunecinas, de apoyo a los derechos humanos en general y los de las mujeres en particular», ha añadido Amnistía Internacional.

Además, el 10 de marzo volvió a impedirse la salida del país de Moncef Marzouki, ex presidente de la Liga Tunecina de Derechos Humanos y portavoz del Consejo Nacional para las Libertades en Túnez, a pesar de que le acababan de devolver el pasaporte. El hostigamiento de Moncef Marzouki es sólo el más reciente de numerosos actos de este tipo. El pasado diciembre, Marzouki fue condenado a un año de cárcel por sus actividades en favor de los derechos humanos, y unos meses antes había sido despedido de su puesto de profesor en la Facultad de Medicina de la Universidad de Sousse.

Otro ejemplo típico de la implacable campaña contra los activistas de la sociedad civil es el del abogado de derechos humanos Nejib Hosni, encarcelado desde diciembre pasado. Condenado inicialmente a 15 días de cárcel por negarse a acatar una prohibición ilegal de ejercer su profesión de

abogado, actualmente cumple una condena de cárcel impuesta en 1996 por acusaciones falsas de falsificación y uso de falsificaciones.

Los casos mencionados son sólo unos de entre tantos ejemplos de una campaña de represión en gran escala que continúa recrudeciéndose. Los métodos más utilizados en esta campaña consisten en vigilar y seguir constantemente a los defensores de los derechos humanos y sus familias, incluidos sus hijos, cortar sus líneas telefónicas, confiscar su correo, destrozar sus oficinas y vehículos, confiscar sus pasaportes, difamarlos y ofenderlos en los medios de comunicación controlados por el Estado y rodear lugares públicos y privados con agentes de policía para impedir la celebración de reuniones.

Mientras tanto, varios representantes de organizaciones internacionales de derechos humanos han sido expulsados de Túnez o se les ha impedido entrar en el país. En las últimas semanas se han producido tres de estos casos.

Amnistía Internacional insta urgentemente a las autoridades tunecinas a que:

- dejen inmediatamente de hostigar, intimidar y agredir a los defensores de los derechos humanos;
- garanticen la apertura de investigaciones imparciales sobre estas agresiones y la puesta a disposición judicial de sus autores;
- garanticen la protección de los defensores de los derechos humanos y los activistas de la sociedad civil y se aseguren de que pueden llevar a cabo sus actividades sin interferencias ni temor a ser perseguidos.

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <<http://www.edai.org/centro>>.